

# La Protesta

SE PUBLICA TODAS LAS SEMANAS—PR OPAGA LAS TEORIAS ANARQUISTAS

## A los anarquistas

Compañeros:

La feroz persecución que la policía ejerce sobre LA PROTESTA ha sido causa de que la venta de nuestro número anterior fuese seriamente perjudicada.

Muchos ejemplares fueron robados por los pesquisas á los muchachos que ahora no se atreven, contra su voluntad, á vender nuestro periódico por temor á verse perseguidos y presos.

¿Pero deberemos cejar por esta causa y consentir que LA PROTESTA no sea vendida en público? Creemos que no. Y si los anarquistas de Buenos Aires están dispuestos á trabajar con energía y con tesón, la policía no conseguirá por completo lo que persigue.

Es preciso que los compañeros formen grupos en todos los barrios y se preocupen de arreglar vendedores facilitándoles su tarea para evitar en lo posible que sean víctimas de la policía.

Debido á la incuria de los compañeros nuestro número anterior no pudo ser distribuido por completo á los vendedores.

Esperamos que para el futuro serán más diligentes. Los momentos actuales son de actividad y de lucha.

## Discutiendo una propuesta

Sabíamos que la propuesta del compañero A. G. encontraría fervientes partidarios. Porque una de las características del ambiente nuestro, ambiente preñado de idealismo y de entusiasmo á veces poco reflexivo, es estar siempre dispuestos al sacrificio por la causa, siempre prontos á poner en práctica los más grandes y peligrosos emprendimientos.

Pero también con mucha frecuencia no se piensa bien en la posibilidad de realizar los proyectos que consideramos de utilidad para la propaganda y se obtiene como resultado la pérdida de energías, de tiempo y de dinero y, lo que es peor, el desprestigio de nuestra acción, comprometida por los que sin medir sus fuerzas se lanzan en pos de aventuras que no pueden llevar á cabo.

Sin embargo, hay que reconocer que á ese exceso de idealismo y de entusiasmo se debe la realización de hechos que de otro modo, sin ese especial estado de ánimo, no se cumplirían. Las revoluciones populares no serían posibles sin el fuego del entusiasmo que levanta las masas y las mantiene en un ardor continuo que las impulsa hacia adelante, decididas y ciegas, sin mirar las consecuencias, dispuestas á perderlo todo, hasta la vida. Pero hay que aprovechar los momentos, por que la misma masa resuelta y entusiasta hoy desanimará mañana y entonces cederá ante todo, se someterá á la esclavitud más denigrante temiendo perder el pan que no tiene.

Y para levantar el espíritu de esa masa, que tal vez decaerá al día siguiente, se necesita un trabajo inmenso ó que las circunstancias ayuden mucho. Por de pronto hay que contar con un motivo especial, con un fin de resultados posiblemente inmediatos para que una parte del pueblo se lance á la revuelta en defensa de un legítimo derecho, á conquistar un bien anhelado. Y muchas veces no es posible llegar á eso si la situación política del país no ofrece ciertas condiciones que permitan aprovechar el apoyo, con frecuencia indirecto, de elementos desechados ó descontentos que de otro modo de nada nos servirían.

Bien sé que no es esto lo que á nosotros nos conviene ni lo que deseamos. Nosotros aspiramos á que el proletariado se levante consciente de su fuerza y se lance á la insurrección para conquistar su libertad y los derechos políticos y económicos que la sociedad actual le niega.

Sucedirá así, estamos convencidos de ello, y en tiempo no muy lejano.

¿Pero podemos nosotros esperar lo en los momentos actuales aquí en la Argentina?

Es lo que habría que ver antes de pensar en la organización de un acto que no puede compararse á la realización de un movimiento de protesta ó de huelgas.

¿Cual es el motivo que habría que exponer á las masas para que se levantaran en armas contra el gobierno? Las persecuciones de que el proletariado y los propagandistas de ideas son víctimas, y la derogación de las leyes de residencia y de orden social, creemos.

¿Y sería eso suficiente para impulsarlas á la revuelta? Los recientes hechos anteriores nos autorizan á hacer afirmaciones absolutas en este sentido. No sería suficiente, no. Cuando los elementos revolucionarios de Buenos Aires no hicieron resistencia armada al ser incendiados sus periódicos y asaltados sus locales por turbas desorganizadas y mal armadas, cuando en los momentos en que eran insultados, apaleados, perseguidos y cazados como animales feroces, no se insurreccionaron ni intentaron la organización de una defensa colectiva, ¿esperan que se levanten ahora?

¿Pero si la mayoría no se atreve, no digo á distribuir un periódico, sino ni á leerlo en público, quieren que se anime á tomar un fusil! ¡Vamos compañeros! Bastante tenemos con el triste ridículo del Centenario. La enorme cantidad de dinamita que entonces se gastó, ... desde las columnas de los periódicos, las amenazas de trágicos sucesos, los propósitos de resistencia y de ataque en defensa de nuestro ideal y de nuestra libertad, las inocuas fanfarronadas, todo eso que después dió el más lamentable de los resultados porque los que tanto gritaban y prometían hacer se portaron como gallinas, todo eso, repetimos, debería hacer pensar un poco á los que tan á la ligera tratan de organizar revoluciones.

La falta de espíritu revolucionario y de práctica en la lucha de nuestro elemento de la Argentina y la situación política, que aunque no es nada lisonjera no tiene la tirantez suficiente para esperar resultado de tentativas del carácter de la que nos ocupa, hacen que consideremos, por ahora, impracticable semejante iniciativa, sin que por eso dejemos de ser tan revolucionarios como los que quieren organizar desde ya el movimiento insurreccional.

## La síntesis

Nunca como hoy se ha objetivado tan patentemente clara la baja, la mezquindad, la insignificancia ética de la burguesía argentina. Desde cualquier punto de vista que nos situemos para juzgarla, veremos que no hay defecto que no posea, vergüenza que no presencie, mácula que no patrocine. Ningun gobierno europeo, americano ó asiático ha llegado á trascender tan infame, brutal y cínicamente con su pueblo; ninguna clase parasitaria se ha comportado con tanta soberbia y prepotencia como la de aquí, ni periódico alguno ha demostrado jamás, ni siquiera al yankee, ser tan rastroso, cobarde, adúlto, liviano, indigno, embustero, polifronte, como el criollo. Perturbados los sentidos por una ilimitada vanidad, ofuscado el criterio por la necesidad hecha costumbre, de mentir siempre en todo; reblandecidas las energías sanas á fuerza de querer satisfacer pruritos sensuales cada vez más difíciles de provocar; engreídos por la victoria aparente obtenida sobre el proletariado, los vampiros que nos secan terminaron, como por lo demás era fácil prever, cavándose ellos mismos la fosa en que debía podrirse en breve su mal oliente carroña.

Incapaces hasta de comprender el pensamiento utópico de sus compinches sños, italianos, franceses, uruguayos, pretendieron aventajarlos; é hinchados de fatuidad, realizaron lo que, por certeza y propio instinto de conservación, jamás habrían soñado llevar á cabo los taimados liberales de la burguesía ultra oceánica. Gracias á su azorada ceguera—¡Júpiter ciega á los que desea perder—hoy las posiciones están netamente definidas, pues al exhibirse ante el vulgo tal cual piensan y son — ladrones, liberticidas, asesinos —no vive ya ente en el país que deje de experimentar asco, indignación y asco, sencillamente, apenas oiga mencionar á esos altos poderes constituídos.

Sin pecar por cierto de optimistas podemos afirmar que, desde que las tribus policíacas destruyeron nuestro local hasta la fecha, el guarismo de ácatas más ó menos confesos, adherentes ó simpatizantes, ha duplicado. Y lo peor para ellos no está solo en esto, hay algo más. El extranjero se ha conmovido, ha protestado y ha influido de tal suerte sobre el ánimo de su burguesía local, que cada una de ellas háse visto en la obligación de enfriar las relaciones con los caciques de estas playas, so pena de verse rebajados á su mismo nivel. Nuestra propaganda ha continuado pues, impertérrita, y cuando no pudimos hacerla nosotros háense encargado los materos del cometido. Y rendíase muy justo, siendo que ya era tiempo nos dejarán descansar un poco, que bien lo merecíamos. Ahora, merced á nuestro tacto, al cordobés y al buen padricio Dellepiane—al cual, esperamos, muy pronto llamará dios en su santa gloria—volvemos á la líza con brios mayores que los de antaño, habiéndonos apro-

vechado el reposo en fortalezarnos-y, digámoslo también, en purificarlos.

Con un baño tan prolongado de soledad nos tornamos algo mejóres; tenemos provisión de seriedad por largo tiempo y antes que comience de nuevo el chisme, la envidia, la cizaña, el exhibicionismo, cualidades inherentes á toda idea ó partido cuando pasan sus componentes de cierto número que nos sabemos, habremos tenido lugar más que suficiente para despertar otras conciencias, caldear nuevos corazones, robustecer más cerebros, alimentar ávidas inteligencias.

Y aunque no haremos de seguro en pro del ideal obra de tanta eficacia como la que prácticamente hicieran ellos, no por eso seremos de despreciar... Después, á poco que se infiltre raramente—como será fatal—el antagonismo recíproco, manzana fatídica que arroja siempre entre los hombres la ley de incompatibilidad, y antes de que tomen cuerpo los enconos, á fin de no presenciar discordias y evitar las ridiculeces del campo de Agramante en un ambiente tan harmónico, cual lo es el de la Argentina, se entrometerán una segunda vez los sinisibles pacifistas burgueses, que son tan psicólogos como generosos, y, encarcelando á unos, desterrando á otros, matando á éstos, persiguiendo á aquellos, amenazando á los más, sacarán las filas, tomarán á su cargo personal la propaganda... y enriquecerán las huestas libertarias con otra doble cantidad de prosélitos.

A menos que... A menos que no surjan, primero que eso vuelva á suceder, algunas decenas de revolucionarios AUTÉNTICOS—vale significar: abnegados, sinceros, decididos, inteligentes... inteligentes sobre todo — y arrojen por tierra y para siempre las persuasivas exteriorizaciones neuróticas de los plutócratas. Y al decir sechar por tierra no-bromeamos ni exageramos en lo más mínimo; pues ¿quien ignora que en la actualidad la situación político-social de esta república depende sólo de un núcleo de seres audaces, que pueden, si así lo desean, arregarla á su gusto y antojo. Por nuestra parte convencidos estamos de que, con un centenar de hombres dispuestos á sacrificarse por la libertad, todo el edificio levantado por los sátrapas se desplomaría. Y nótese que no tocamos, por ahora, el quid de una cononición política cuyo partido opositor ofreciese con su triunfo la reinstauración de las garantías constitucionales, á fin de halagar y ser apoyado, por cuanto no sabemos hasta qué límite le secundaría el proletariado.

Queremos, no obstante, demostrarnos pesimistas y atenernos á lo positivo, concediendo que el régimen férreo porque atravesamos perdurará aún muchos años; que el país salvará todas las crisis formidables que ineluctablemente han de venirsele encima; que el jesuitismo seguirá gobernando desde la sombra; que la clase obrera echárase á dormir tranquila sper omnia secula seculorum; y que... una pléyade de almas valientes no arribará á ponerse en acuerdo jamás para derrumbar la tiranía. Y bien: ¿moriría con eso el ideal? ¿Y el progreso de las ideas rebeldes en los demás países? ¿Y la ingerencia que directa ó indirectamente veríanse mal de su grado forzados á tomar sus astutos políticos á objeto de embaucar á las multitudes fingiéndose liberales para sostenerse? Y aun apartando de buena gana eso, por ser lejanos y problemático ¿qué pensamos de la ley natural, que empuja irresistiblemente al hombre hacia la libertad? ¡Ah, infelices! Bien se ve que sois una camarga de brutos, de lo contrario os portaríais con un poco más de viveza!

En síntesis: la burguesía del Plata navega actualmente en un barquillo de papel; bastaría un hecho—bien hecho, algo de pesado, que al igual que un bóido cayese en su centro, para que esto se hundiese irremisiblemente.

Un algo de sintético, en fin... La necesidad, existe; La inteligencia, también; La piedra, está; La fuerza está; La voluntad está.

¿Qué es lo que falta entonces para completar la síntesis? El valor, solamente, el valor; y este no tardará en mostrarse, apenas la naturaleza humana se dignó poner en el corazón de cada anarquista una partícula redentora de Espíritu de sacrificio.

Lumen.

El gran enemigo de todo, es el Estado; las dificultades de la vida se llaman: enseñanza infame, recluta militar, justicia injusta, policía peligrosa para el hombre honrado.

Los hombres honrados no deben obedecer demasiado las leyes. Todos los Estados están contrapuestos.

PILADAN EMERSON.

## La saña contra La-Protesta

PROEZAS DE LA POLICIA

En nuestro número anterior dimos cuenta de la campaña que la policía tiene emprendida para evitar la difusión de LA PROTESTA y para descubrir á los que la publican.

El procedimiento de los sabuesos de Dellepiane sigue siendo el mismo: canalesco y cobarde. No podía ser de otro modo. Los esbirros son dignos de sus funciones: Las proezas que realizaron al aparecer nuestro último número no pueden ser más heroicas. Ya que de otra cosa no son capaces se ensañaron contra los vendedores, prendiendo varios, entre ellos algunos canillitas que venden LA PROTESTA porque su oficio es vender periódicos y el nuestro tiene compradores bastantes, porque cuenta con muchas simpatías.

Los presos por vender nuestra hoja no han sido dos ó tres como por no tener aun informaciones digamos en nuestro anterior número. Han sido muchos, hombres y muchachos, y algunos fueron bastante incomodados por la policía.

La prensa, dando una prueba más de lo que vale y para lo que sirve, ha guardado silencio absoluto al respecto. Todos son cómplices de la tentativa de aniquilamiento que contra nosotros dirige la policía.

Pero no lograrán su objeto. LA PROTESTA, aterrador fantasma de unos y glorioso símbolo de otros, seguirá en el campo de la lucha cumpliendo la misión que le corresponde.

En la Argentina aún hay anarquistas que no han claudicado ni se han dejado vencer por el miedo á la patota burguesa y á la policía.

Prosiguiendo serenos é impertérritos en su obra, á pesar de todos los Dellepianes y Foppianos que el gobierno les ponga á la retaguardia, probarán la veracidad de lo que afirmamos.

## La cartera

El hombre entró, lamentable. Traía el sombrero en una mano y una cartera en la otra. El señor sin levantarse de la mesa, exclamó vivamente:

—¡Ah! es mi cartera. ¿Dónde la ha encontrado usted?

—En la esquina de la calle Sarandí. Junto á la vereda.

Y con un ademán, á lá vez satisfecho, y servil, entregó el objeto.

—¿En las tarjetas leyó mi dirección, verdad?

—Sí señor. Ve a si falta algo.

El señor revisó minuciosamente los papeles. Las huellas de los nudos dieron el irritar. ¿Cómo ha manoseado usted todo? Después, con indiferencia, contestó el dinero; mil doscientos treinta; sí; no faltaba nada.

Mientras tanto, el desgraciado, de pié, miraba los muebles, los cortinajes. ¡Qué lujo! ¿Qué eran los mil doscientos pesos de la cartera al lado de aquellos finos mármoles que ergulan su inmóvil gracia luminosa, aquellos bronces encrespados y densos que relucían en la penumbra de los tapices? El favor prestado disminuía. Y el trabajador fatigado pensaba que él y su honradez eran poca cosa en aquella sala. Aquellas frágiles estatuas no lo producían una impresión de arte, sino de fuerza. Y confiaba en que fuese entonces una fuerza amiga. En la calle llovía, hacía frío, hacía negro. Y adentro la llama de la enorme chimenea esparcía un suave y hospitalario calor. ¡Siervo que vivía en una madriguera, y que muchas veces había sufrido hambre, acababa de hacer un servicio al dueño de tantos tesoros... pero los zapatos destrozados y llenos de lodo manchaban la alfombra.

—¿Qué espera usted? dijo el señor impaciente. El obrero palideció.

—¿La propina, no es cierto?

—Señor, tengo enferma la mujer. Déme lo que guste.

—Es usted honrado por la propina, como los demás. Unos piden el cielo, y usted ¿qué pide? ¿Cincuenta pesos, ó bien el pico, los doscientos treinta?

—Yo... —¿Qué le debo ceder de mi dinero? ¿El cincó por ciento, el diez? ¿Le debo algo? ¡Conteste! ¿Qué parte de su fortuna deben los ricos á los pobres? ¿No se lo ha preguntado usted nunca? Si le debo algo, ¿por qué no se lo tome? ¡Hable! —No me debe usted nada... —Y si en embargo esperaba usted un mendrugo, un hueso que roer. No: usted es un héroe; ama



luminadores y delatores de los hombres más activos y desinteresados; recursos extremos que Marx usó con el insigne Bakunine, todavía estos en nuestros puestos, como siempre lo estuvimos, formando una institución que siempre marchó a la vanguardia de todos los movimientos...

Pero estos pusilánimes de espíritu, eunucos de pensamientos, aprovecharon la oportunidad, viendo que los compañeros rebeldes y activos eran perseguidos por la policía y se veían obligados a escapar para no ser presos, y llamaron a asamblea dos veces, siendo derrotados por la concurrencia que allí se encontraba, aunque compuesta de obreros poco ilustrados. Pero como la verdad y la justicia se imponen, por la intuición que lleva a la acción aunque no se encuentren frases para discutir, por la poca costumbre de hacerlo, por eso se impuso la huelga general, dando ocasión según algunos a que la policía nos cerrara el local. Entonces ellos, aprovechando la oportunidad, se reunieron varios poniéndose de acuerdo con patronos y policía para ir al trabajo y formar la sociedad en que hoy militan, cubriendo aparentemente sus faltas. Escuso decir que hacen inauditos esfuerzos por hacer prosélitos y atraer incautos.

Cuando la huelga del Centenario fueron muchos los compañeros que sufrieron las torturas del calabozo por las delaciones de los ruines que se prestaron a todo para formar la sociedad que hoy mangonean.

Cierta día, después de la huelga, acordaron reunirse en conciliábulo acordando (según informes) asaltar a nuestro secretario, con el incondicional apoyo policial. Y una vez efectuado el asalto, robaron libros y el sello, quedándose con todos los útiles, y negándose rotundamente a entregar hasta la fecha lo robado. El robo lo llevaron a cabo valiéndose de la ausencia de los compañeros y de la pista de los vigilantes. Dicen que no entregarán los muebles si no les levantan los cargos que lanzaron en un manifiesto un grupo de compañeros conscientes. Como esto es imposible, puesto que es cierto todo cuanto el manifiesto decía, tratándolos de carneros y otras muchas cosas, esas verdades tenemos que sostenerlas si no nos vendemos por unos muebles. Si no fuese el miramiento de evitar que la autoridad tome cartas en el asunto, ya habríamos ido a traerlos los muebles, pues creemos que no faltará quien se decida a ello.

Y como es necesario desenmascararlos en todas sus formas, sigue la serie de cargos que nadie podrá desvirtuar por su autenticidad.

¡Que infames y que ruines son estos socialistas! Parece mentira que todavía haya quien los siga. Celebran el primer año de fundación carnera de su sociedad con un «pic-nic» y los patronos de panaderías les regalan 10 kilos de pan cada uno, habiendo otro patrón que les regaló un cajón de Champagne, y no se sonrojaron ante semejante humillación, ni tuvieron intuición ni acierto para comprender lo que aquello significaba, teniendo que escuchar, de los mismos patronos, que ellos eran los redentores de la humanidad.

El 1.º de Mayo, este año, fué en día lunes: en todas partes los obreros panaderos dejan de trabajar un día antes para que se note la falta de pan; siendo una resolución bien adoptada, para hacer recordar a los ventrudos la influencia nuestra ante el pueblo, y esta resolución este año tenía un doble sentido: primero por ser domingo la víspera y después por protestar contra las leyes de excepción de esta nación, y a la par conmemoraríamos a los compañeros de Chicago. Pues toda esta infinidad de causas no fué suficiente para que los de «La Nueva» nos secundaran; al contrario, pasaron una circular a los patronos diciéndoles que ellos eran suficientes y aptos, enemigos de huelgas y de paros, ofreciéndose a los patronos.

Así sabían ellos que los hombres conscientes y activos, quedábamos sin trabajo; y lo consiguieron, pues una vez que se declaró el paro, los patronos despidieron a los que no se presentaron a trabajar, y se quedaron los viles, rastroseros, sobadores de las mejoras y de la libertad, en el puesto que ocupaban los activos, los buenos.

Es tarea árdua dar un detalle completo de sus patrañas infames, pues es un sarcasmo que perteneciera a la raza humana tales energúmenos. Cansándonos y viendo que soy bastante estenso me despidiré de los hombres sinceros y luchadores. Y el desprecio más grande para todos los que desvían al proletario de su ruta de orientación.

Raul RECIO. Mar del Plata, septiembre 1.º de 1911.

HUELGA. Los obreros que trabajan en el Arroyo se declararon en huelga pidiendo aumento de salario. Debido a las provocaciones policíacas se originó un conflicto con la policía resultando herido un vigilante. El comisario local pidió refuerzos que han sido enviados de esta capital.

SUIPACHA

Hoy viernes ocho, pasó una comisión de obreros panaderos a retirar la conformidad ó disconformidad de los dueños de panaderías: señalan las 10 a. m. y a las 12 del mismo día, se reunieron para determinar respecto a una de ellas, de la cual el burgués les había devuelto el pliego de condiciones con esa forma que les es habitual a todo burgués politicastro, sin dar ni la menor contestación. ¡Pero cual no sería la admiración, no solo del mencionado dueño sino, también de todo el pueblo, cuando por primera oración resonó por todo el ámbito suipacheco el grito de una «huelga...» en las confiterías, en las reuniones de toda clase, hasta en los suburbios, alcanzó a oír por primera vez bien claro ¡los panaderos en huelga!

Efectivamente, el mismo día, antes de empezar el trabajo, los obreros se presentaron a las panaderías especialmente a la ya mencionada a pedir sus cuentas: no esperaba el dueño de panadería esa sentencia indeclinable de esos valientes obreros; entonces empezó lo gracioso, la adulación patronal, y a la media hora todos los dueños habían firmado el pliego de condiciones.

¡Oh! si esos indecisos, eternos esclavos, ejemplarizasen siquiera un momento la forma de lucha inmediata de estos valientes obreros, podrían decir: Apartaos de aquí, tiranos, que aún resta una fibra de vergüenza como un sello indeclinable en nuestra frente.

Pero ya los fragmentos de la explosión de la bomba de la justicia y la verdad se están encrustando en los cerebros capaces de interpretarla. Y esa legión de valientes que luchan escudándose en la verdad y la justicia, son los únicos que, unidos por esa fuerza de voluntad, están llamados a conquistar los verdaderos laureles.

¡Ah! me olvidaba, queridos amigos y compañeros, ¡guay de dormir sobre los laureles conquistados; adelante siempre, hasta donde encontréis el poema fraternal forjado en la vida práctica y universal!

Obreros del mundo, ejemplarizad, si es que aun surge en vuestras venas una gota de sangre y en vuestras frentes una fibra de vergüenza ¡adelante siempre!—Corresponsal.

Suipacha, septiembre 8 de 1911.

LA OBRA DE LOS INTRUSOS

LOS SOCIALISTAS DE MAR DEL PLATA

Cuando algún compañero nuestro ha dicho, basado en hechos, que los socialistas secundan indirectamente la obra de la policía han llovido las injurias contra nosotros y fingiendo indignación nos han tratado de viles calumniadores.

Entretanto los hechos se repiten con frecuencia y nos inducen a reafirmar lo expuesto otras veces.

Dando noticia de la prohibición de una conferencia socialista en Mar del Plata, dice «La Vanguardia»:

«Hay que tener en cuenta que en la conferencia anunciada sólo se iba a tratar de las ventajas que al proletario reporta el ejercicio inteligente de la acción política, al objeto de refutar las tendencias ácratas y sindicalistas que no saben apreciar el valor de la papeleta electoral.

—Desde el 1.º del corriente me han instalado su secretaria en el Centro Socialista la sociedad obrera Picapedreros y Graniteros, pues se ha visto obligada a retirarse del local de los libertarios porque éstos pretendían mangonear la referida organización, con propósitos sectarios.»

Este local de «los libertarios» a que se refiere «La Vanguardia» es el de la Federación Obrera Local, compuesta de varias sociedades cuyos miembros no serán todos anarquistas con seguridad, aunque no estén de acuerdo con la acción del partido socialista.

Los políticos de este partido no pasan de verdaderos intrusos que pretenden desviar la acción de las organizaciones obreras.

Que el proletariado esté en guardia contra su obra de división y desarmonía.

AGRUPACION PRO-MAQUINA DE LA PROTESTA

BALANCE

Table with financial data for the 'AGRUPACION PRO-MAQUINA DE LA PROTESTA'. Includes sections for ENTRADAS (Total 1,224.80) and SALIDAS (Total 1,566.85), with a final balance of 342.05.

Table with financial data for 'LA PROTESTA' (Noviembre 1910). Includes sections for ENTRADAS (Total 1,224.80) and SALIDAS (Total 1,566.85), with a final balance of 342.05.

Table with financial data for 'LA PROTESTA' (Noviembre 1910). Includes sections for ENTRADAS (Total 1,224.80) and SALIDAS (Total 1,566.85), with a final balance of 342.05.

Nota.—Los que tengan que hacer algún reclamo; pueden dirigirse al Comité de Relaciones, de Los Grupos Anarquistas, de donde podremos comunicarnos con más facilidad.

La administración de LA PROTESTA, de acuerdo con el comité pro máquina, destinará parte de su supeavit a la caja de este último. El comité sigue en actividad para en el momento oportuno implantar de nuevo los talleres del diario. Y esto sucederá pronto si los anarquistas de la argentina trabajan con valentía y con criterio.

Los que retengan listas en su poder, traten de entregar a la mayor brevedad.—Comité Pro Maquinaria del diario LA PROTESTA.

- (1) Agrupación Propaganda y Libertad. (2) Este dinero fué entregado por J. M. de una lista lanzada por F. F., así hay varias.

Stolypin, el primer ministro ruso herido por un revolucionario la semana pasada, ha muerto. Su matador, Bagroff, ha sido condenado a muerte. La vindicta burguesa está satisfecha. Pero el tirano quedó sin vida. Y fué ajusticiado por la mano de un representante del Pueblo.

Documentos para la historia de las libertades argentinas

Bs. As. Sep. 12—1911. Vista la adjunta nota del Sr. Juez Federal de la Capital, doctor Miguel L. Jantus, en que comunica la pena de tres años de confinamiento; teniendo en cuenta lo dictaminado por el Sr. Procurador General de la Nación, y los informes adjuntos; en mérito de lo dispuesto por el art. 5.º de la Ley n.º 7029 El Presidente de la Nación Argentina.— Decreta: Art. 1.º Designase el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, para que el penado Jesús Suárez, cumpla la condena de tres años de confinamiento que le ha sido impuesta. Art. 2.º Publíquese, comuníquese a quienes corresponde, dese al Registro Nacional y archívese. Sáenz Peña Juan Mamerto Garro

Movimiento obrero

LOS PANADEROS

Los obreros panaderos se agitan para llevar a cabo un movimiento con el fin de conquistar algunas mejoras. El domingo 17 del corriente efectuaron una reunión preparatoria en el salón San Martín. El día 8 de octubre se realizará una gran asamblea para tratar del mismo asunto. El «LOCK-OUT» DE LOS EBANISTAS. Varios patronos han cedido a las reclamaciones que los obreros ebanistas sustentan con energía y tesón.

Se espera que los demás burgueses no tardarán en ceder. Para hoy está convocada una asamblea del gremio en el local de la calle Méjico 2070.

LOS FIDEEROS

Protestando contra los hechos de un canalla que ocupa el puesto de capataz en la fábrica de Juan Casareto, se declararon en huelga el día 20 los obreros de dicho establecimiento.

LA HUELGA DE LOS LADRILLEROS

Los obreros ladrilleros, recientemente organizados en sindicato, mantienen con firmeza la huelga declarada a sus patronos reclamando aumento de salario y otras mejoras. La policía comete contra ellos los abusos habituales, habiendo prohibido realizar una asamblea en un día de la semana pasada.

Dado el entusiasmo que reina entre los numerosos huelguistas ladrilleros, se espera un próximo triunfo.

ANTI-INTELECTUALISMO

Para probar la incultura argentina y el predominio de la clericalidad sobre la burguesía, copiamos esta nota social del diario «La Razón».

«Madame Catulle Mendés partió ayer. Fué una partida silenciosa y triste como una derrota después de su conferencia, que resultó como el canto de un cisne. En el vapor visitamos a la interesante intelectual francesa, quien se nos mostró amargada en sus declaraciones y severa en sus juicios sobre la hospitalidad de nuestro país. Agregó que en París un grupo de damas argentinas la convencieron de que debía visitar la República Argentina donde sería recibida y agasajada en los salones. Terminó diciéndonos que en París, también escribiría lo que aquí no se atrevía a manifestarnos.

Y mientras Madame Catulle Mendés nos contaba todos sus desengaños sufridos en ocho días de permanencia, asomaban a sus ojos lágrimas que trataba en vano de contener.

Ni la franqueza ni la jovialidad de los muchos compatriotas que fueron a despedirla, fueron capaces de amenguar el efecto de aquella despedida silenciosa y triste como una derrota.»

Número próximo de IDEAS Y FIGURAS

PROCESO ROMANOFF-DENUNCIO POR EL DOCTOR CIPRIANO BARDI, PROLOGO DEL DR. HERMINIO J. QUIROS, EPILOGO DE ALBERTO GHIRALDO.

Sumario: I — Relación del proceso. II — El escrito de defensa. III — Informe in-voce ante la Cámara Criminal. IV — Autos de la Cámara. V — Estado actual del proceso.

Para regular el tiraje de este número, la administración pide a los agentes, libreros, sociedades y personas especialmente interesadas en su difusión, hagan con anticipación sus pedidos determinando, exactamente, la cantidad de ejemplares que deseen. Dirección Sarmiento, 2021.

Balance N.º 1907

ENTRADAS:

Vendidos a varios vendedores 500 ejemplares, a 2 1/2 cts., pesos 12.50. Lista n.º 30, 4.50; lista n.º 174, 4.50; lista n.º 28, 13; lista n.º 293, 3.80; lista n.º 593, 1.95; lista n.º 243, 3.45; lista n.º 588, 1.10; lista n.º 531, 5.45; lista n.º 591, 9; lista n.º 589, 3.45; lista n.º 592, 3.55; lista n.º 587, 2.40; lista n.º 527, 4.95; lista n.º 330, 2.60; lista n.º 529, 4.45; lista n.º 536, 6.35; lista n.º 331, 1.45; lista n.º 532, 2.75; lista n.º 564, 2.15; lista n.º 64, 6.10; lista n.º 689, 10.80; lista n.º 609, 2.10; lista n.º 618, 2.30; lista n.º 613, 13; lista n.º 612, 4.75; lista n.º 624, 3.70; lista n.º 622, 3.95; lista n.º 521, 6.35; lista n.º 236, 8.50; lista n.º 270, 11.30; lista n.º 302, 6.35; lista n.º 362, 3.30; lista n.º 511, 2.20; lista n.º 524, 8.60; lista n.º 619, 2.60; lista n.º 484, 3; lista n.º 193, 6.70; lista n.º 194, 2.10; lista n.º 560, 12; lista n.º 475, 6; lista n.º 463, 6; lista n.º 473, 14; Alma alegre, 31; lista n.º 316, 10.50; lista n.º 546, 10.40; lista 318, 5.85; lista n.º 34, 2.50; lista n.º 650 C. R., 3; lista n.º 556, 10; Pintor, 0.35; lista n.º 437, 3; lista n.º 781, 2.70; lista n.º 568, 12.— Total 330.35.

SALIDAS:

Impresión de 8.000 ejemplares \$ 240.— Autogóvil 7.— Comisionistas 10.— Por viaje a Montevideo 20.— Varios gastos 9.55.— Total 286.55.— Entradas 330.35.— Saldo 43.80.— En caja del n.º anterior 212.58

Queda en depósito para el n.º 1908 \$ 256.38

A los revisadores de cuenta del C. Relaciones. Por un descuido del corrector, no apareció en el balance del n.º 1904, la lista número 258 con 20 pesos, pero en el total de las entradas, dicha suma estaba incluida.

La donación hecha por el centro Amantes de la Educación, se acusó recibo en el balance del n.º 1903; lo mismo que las listas n.º 616 y 649, (C. R.)

Las listas n.º 14, 15, 16, 17, 162 y 163, no las han entregado a la administración; pero en cambio han mandado la suma de 27 pesos, que es el valor, recogido en dichas listas, también fué publicado en el balance del n.º 1904.

Varias son las listas que se han extraviado, esa es la causa de no haberlas mandado con las otras. LA ADMINISTRACION